

PARRAFOS SUELTOS

Cortejo de la ambición.

La ambición es, entre todos los vicios, el que más perturba el orden social y degrada la especie humana.

Si el hombre se penetrara como Cristo, de ese sentimiento profundo y puro de la abnegación que no desdén el sacrificio, el mundo sería imagen viva del paraíso.

Empero, el aguijón de la felicidad individual siempre estimulado por el interés y otras malas pasiones, imprime al hombre carácter avasallador, el que, rompiendo los respetos sociales, destruye la paz y el sentimiento de fraternidad con larguísimo cortejo de conflicto y calamidades sin cuento.

La historia es representación viva de este vicio, quizá el más generalizado de la especie humana.

Los combates cotidianos producidos por la ambición, han cubierto el mundo de ruinas y persecuciones que horrorizan á las almas sensibles.

Los mal llamados grandes hombres, los guerreros, los estadistas, los sabios, los ricos han, acicatados por la ambición, perturbado las sociedades sin más incentivo que su amor propio y los caprichos de su orgullo.

“El insólito “*me quedo porque me da la gana*” de la ambición irreflexiva de Andueza Palacio en Venezuela, fue no hace mucho, el soplo de tempestad que conmovió los ámbitos y despertó todas las actividades útiles para la resistencia.

“El apego á la paz instantáneamente se troca en convicción de la necesidad de guerra, y á sostenerla ocurren cuantos no conciben que las instituciones se hallen á merced de una voluntad mal dirigida.

Martes 13 de Diciembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

El problema económico

(Continúa)

El lujo y derroche de la Administración reelegida han sido proverbiales. Ellos no serían causa de ruina si se hubiesen prodigado por las vías de la producción. Si para hacer un buen camino hubiese habido lujo y derroche de sumas, la cosa hecha, el camino, á su vez, se hubiese convertido en productor de comodidades para el tráfico y la agricultura. Si lujo y derroche hubiese habido para formar el nuevo Puerto, para fomentar la agricultura, entonces se habrían creado nuevas fuentes de producción y el lujo y derroche no arruinarían; pero ese lujo y ese derroche de la administración reelegida se han tenido de modo inconsulto y temerario y se han prodigado para hacer improductivo el capital invertido.

Contratos como el que todos conocemos que de una mano á otra dejó 60 mil pesos de prima, según se asegura y tantos otros más

grandes ó más pequeños, Panamá en toda la acepción de la palabra, y de los cuales hemos de suponer que el Gobierno tendría más ó menos conocimiento tanto por las personas intervinientes que percibían ó nó, primas, como que para eso tiene un centro técnico que calcule, y como este centro le calcula á un pobre albañil hasta los centímetros de mezcla, pudieramos suponer que en los Contratos mencionados ó no se le consultó ó fue un ignorante ó un cómplice.

De otra parte, si levantamos padrón de la propiedad comprada por el Gobierno, nos asustaría la cifra enorme de lo que en eso se ha invertido.

Y como si no bastasen esas compras locas ó misteriosas, páganse por alquiler de casas enormes sumas, mientras que muchas de las propiedades nacionales están alquiladas de modo que el valor de todos los alquileres no llega á la cuarta parte de la suma presupuesta todos los años para “conservación y reparación de edificios nacionales.”

Concretando más los hechos, veremos que sólo por alquiler de casa en cuatro años para el señor Presidente y sus familiares se han gastado TREINTA MIL OCHOCIENTOS PESOS. La Biblioteca Nacional paga 500 pesos mensuales de alquiler por un local incómodo, en cuatro años solamente ha pagado VENTICUATRO MIL PESOS.

Sería prolongar muchísimo este artículo hacer una lista completa de los alquileres que se pagan, de las casas ó solares comprados y del ningún producto que de ellos se obtiene.

Solamente los dos casos dichos han pagado CINCUENTA Y CUATRO MIL OCHOCIENTOS PESOS y calculando, en el mismo tiempo, las otras muchísimas rentas por arrendamiento que se paguen y los intereses del capital invertido en compras, no sería exagerado calcular MEDIO MILLÓN DE PESOS.

Paralelo con este derroche preséntansenos los improductivos predios de el Teatro y Merced viejos. Dos terrenos, los mejores de la ciudad, y que hace muchos años afean la población y crían mala yerba, al mismo tiempo que se ha invertido medio millón en pagar alquileres de locales que en esos predios pudieron construirse.

Y hoy, estamos ciertos de que en lugar de utilizar esos terrenos y gastarse un

cuarto de millón en construcciones para ocupar tantos hombres que no tienen trabajo, nuestros olímpicos Gobernantes se ríen... se burlan... y pagan otro medio millón de alquileres que sale naturalmente del Pueblo para convertirse en capital improductivo, en runa cierta.

Tal es, tal ha sido el sistema civilista de Gobierno: empirismo, vanidad y suspicacias.

Las exigencias de la política implantada por el sistema de gobierno de ese círculo, ha engendrado el lujo y derroche en el mantenimiento de empleados innumerables perfectamente inútiles y consumidores de riqueza no produciendo en cambio, nada, porque su inutilidad anula el trabajo, que, en su oportunidad, hubiese sido producción verdadera.

Por supuesto que el error es de la humana naturaleza; pero el empeñarse en sostenerlo, en creerse poseedores de la ciencia infusa, es propio de la naturaleza civilista, es decir, de los Gobiernos de círculo que hacen alarde de despreciar á la mayoría y á la opinión por el mismo hecho de no ser éstas el pedestal de sus glorias.

Rebajar sueldos en vez de suprimir oficinas enteras, caballerizas y cocinas ruinosas, ha sido producto de inteligencias para las cuales “no pagar” es sinónimo de “cobrar” y bajo este criterio quieren resolver los problemas de la economía.

Así pues, hemos demostrado que el lujo y derroches de la Administración no han producido bien alguno y antes por el contrario han precipitado la ruina.

(Continuará.)

CORRESPONSALES

De Cartago

Señor Redactor de “La Nueva Prensa”.

San José.

Qué podré decir á Ud. de esta vieja Cartago que merezca saberse del público, ahora que todo se hace en el misterio y se prescinde en todo de los hombres de luz y de experiencia, ahora que la ignorancia y la mala fé campean como astucia y honrado servilismo? Nada, absolutamente nada, solo que Cartago está muerta porque muertos están sus habitantes, tal se llaman los individuos humanos que llevan espíritu encerrado en tumba de hielo. Nuestra querida ciudad es la misma de siempre, las mismas casas, los mismos edificios, las mismas caras humanas, los mismos muros enmarañados, las mismas calles empastadas, estacionamiento que nos entristece y

que hacemos responsables de él á los que nos gobiernan bajo la forma autoritaria, porque ellos son los que concentran la sabiduría de la nación. Hemos perdido ya la ilusión,—con nosotros los de Alajuela, Heredia, Guanacaste,—de ver progresar nuestras ciudades pequeñas, sobre todo, en estos períodos de tiranía dulce en que peor se pervierte el carácter moral de un pueblo y á la vida activa sigue un enervamiento que todo lo paraliza.

El tranvía desapareció y lo dejamos desaparecer sin haberle dirigido una última despedida. Pues cómo no si nos sorprendieron en la grata alegría de haber triunfado judicialmente de la Empresa; y es que en este asunto ha habido mano hábil directora, parecida á la que inventa guerras, hila revoluciones, establece talones, tiende rieles para unir montañas, recorta el presupuesto sin cortarlo. Hace un año no quedó nadie sin lanzar una palabrita á la Empresa, y hasta hubo abogados-tinterillos y viceversa que pusieron sus agudas plumas al servicio del interés comunal. Hoy solo hubo caras espantadas, taconazos á puerta cerrada, vocesitas á la pared. El arreglo se redujo á entregar la Empresa veinte mil pesos al Tesoro Municipal, á largos plazos y sin interés, llevándose, en cambio, todos sus cachivachés y vejesterios. El arreglo no puede ser mejor, más parece hechura de muchachitos. ¡Honra y gloria para el Municipio, salud y ganancias para la Empresa! Nos quitaron el tranvía y dieron muerte á la Empresa de los baños termales.

x

Estamos en plena cosecha de café. Si el año pasado tuvimos cosecha excepcional, en éste solo tendremos la mitad ó una tercera parte; mayor motivo para que la crisis económica siga más oronda cominiéndonos el alma y siga siendo objeto de penetrante estudio de los hombres de hoy. He notado temores varios en nuestro pueblo productor del grano, unos preguntan que si en 1898 seguirá el engaño de 1897, otros tratan de averiguar de como van las ventas en el extranjero, y todos dicen que si este año se llega á pagar veinte pesos por la fanega de café, listos están para cortar de cuajo sus árboles y sembrar en su lugar maíz, fregoles, yuca, caña de azúcar, pasto, teniendo así alimento suficiente y barato. Me lleno de horror al pensar lo que sucedería en Costa Rica si se abandonara el precioso árbol que con su fruto de oro ha venido á dar vida y prosperidad, cultura y despejo á nuestro pueblo, no habiendo entre tanto otro producto que balancee el debe exterior. Más la verdad es que no hay razón para que el precio del café, en fruta,

lo echen por el suelo los exportadores, alegando bajos precios en plazas extranjeras, cuando lo cierto fue que hubo altas ventas del café fino, habiendo quedado descontentos sólo en el café mediano, y aun sacando el promedio del precio viene á resultar cantidad suficiente para pagar bien á los agricultores, deducidos los gastos. No se abuse del crédito, disminúyase tanto lujo, evítese los negocios peligrosos, contentémonos con trabajar y vivir sin boato, que de seguro huirán los temores y no se matará la industria que nos dá para gastar y á los gobiernos para perder moral y materialmente á los desvalidos de 1889, los cuales figurarán en hermoso escuadrón de nulidades una vez que el Dios misericordioso cierre los ojos al tico genio napoleónico.

Hasta la vista, mi amigo, y mande á su afm°

DON TEÓFILO.

CATALOGO DE UNA BIBLIOTECA

VOLÚMEN II

“No hay peor cuña que la del mismo palo.”

Verídica historia que demuestra que hay cuñados cuñas y hasta postemas y que si no tienen habilidad ni gracia para calzar molares menos la tienen para calzar regímenes gubernamentales archiguzgados por la opinión.

GACETILLA

SANTORAL.

DICIEMBRE, 31 DÍAS.  
1898.

Martes 13.—Santa Lucía, virgen y mártir, santa Otilia, virgen y san Orestes, mártir.  
LUNA NUEVA á las 5 h. 50 m. de la mañana. De hoy al 19 habrá 6 días de buen tiempo.  
—Eclipse parcial de sol invisible en Costa Rica.

El día de la Purísima, cuando toda la gente estaba congregada en la Iglesia de la Soledad para la misa á que habían llamado las campanas, el celebrante, en vez de cumplir con su ministerio y con la concurrencia subió al púlpito y anunció con grandes voces que no habría misa por el gran escándalo de la gente que trabajaba... porque era día de trabajo, en la construcción de los galerones del Mercado.

El Presidente de la República, que estaba allí, se fue sin misa y burlado.

Es muy extraño que así se lance anatema contra lo que se ampara en ley expresa y en utilidad y necesidad reconocidas.

Será que los curas también son sensibles á las combinaciones financieras de algunas empresas que explotan al Pueblo?

¿Por qué dió el Obispo lugar para trabajar allí si luego ordena al cura que anatematice el trabajo en día no feriado? Porque el cura lo dijo, que obedecía